Logo actual de la Editorial Galaxia.
Fuente: archivo gráfico de la Editorial Galaxia.

Editorial Galaxia (1950-). La editorial celebró su asamblea fundacional en Santiago de Compostela en fecha tan simbólica como el 25 de julio del año 1950. Presidida por el indiscutible patriarca de las letras gallegas Ramón Otero Pedrayo, a ella asistió buena parte del galleguismo que había sobrevivido tras la Guerra Civil (1936-1939) en Galicia y que apostó por hacer de la editorial un núcleo de resistencia cultural frente a la dictadura, para transmitir a las nuevas generaciones la lengua y la conciencia identitaria gallega en un contexto claramente hostil. Ramón Piñeiro, Xaime Isla y Francisco Fernández del Riego combinaron sus esfuerzos para articular y liderar el proyecto, que ha tenido desde siempre su sede en Vigo. El logotipo, que representa la Vía Láctea (la galaxia que señala el Camino de Santiago), simboliza una concepción del galleguismo de marcada vocación europeísta y universal.

El Consejo de Administración de Galaxia fue presidido por Otero Pedrayo hasta 1976 y después por Domingo García-Sabell (1976-1980), Marino Dónega (1980-1986), Xaime Isla (1986-2012) y Benxamín Casal (2012-2013); en la actualidad lo preside Antón Vidal Andión.

Hasta 1985 Galaxia tuvo una especie de dirección colegiada, en la que la principal responsabilidad a la hora de marcar la línea de publicaciones le correspondía a Ramón Piñeiro, como director literario. En 1985 Carlos Casares asumió la dirección general de la editorial hasta su prematura y repentina muerte en 2002, y fue sustituido por Víctor Fernández Freixanes hasta 2016, momento en que tomó el relevo Francisco Castro.

En la primera etapa, Galaxia centró sus esfuerzos tanto en reforzar los vínculos con la tradición cultural y con los precursores (de ahí que, significativamente, el primer título publicado sea la *Antífona da cantiga* [1951], antología de poesía popular preparada por quien era un indiscutible poeta y referente del galleguismo de preguerra, Ramón Cabanillas) como en desarrollar un ensayismo que demostrase la viabilidad del gallego como lengua de alta cultura, que profundizase en los problemas culturales y espirituales de Galicia y que fuese generando obras de referencia (como la *Historia da literatura galega contemporánea*, de Ricardo Carballo Calero, cuya primera edición es de 1963). No olvidó la creación de espacios para la promoción de nuevos valores como fue la colección Illa Nova (activa entre 1957 y 1974). Por último, el gran proyecto de esta etapa fue la revista *Grial* (1963), que se publicaría trimestral e ininterrumpidamente después de un primer intento en 1951, abortado por la censura tras la aparición de cuatro números. *Grial* se concebía como un espacio de articulación de una incipiente red de intercambio cultural e ideológico con la que construir un discurso, desde el galleguismo, resistente y alternativo al del franquismo. En 1979 Galaxia, que en 1975 tenía un fondo de trescientos títulos, incorporó los de las editoriales Pico Sacro y Castrelos, después de adquirirlas.

Bajo la dirección de Casares, Galaxia tuvo que responder a los nuevos retos impuestos por la entrada en vigor del Estatuto de Autonomía de Galicia (1981), que demandaban una estructura más profesional, que se articuló en distintos ámbitos: incorporó nuevos diseñadores (como Francisco Mantecón y Manuel Janeiro), apostó por nuevas colecciones infantiles y juveniles (Tartaruga, Árbore y Costa Oeste) y también por la traducción, de forma que en esa etapa entraron en su catálogo tanto Sherlock Holmes como, posteriormente, Harry Potter. A lo largo de los años 80 se publicaron los cincuenta títulos de la Biblioteca Básica da Cultura Galega, muy asequible tanto en precio como en formato, que se convertiría en una obra de referencia presente en muchos hogares gallegos.

En 2000, al cumplir 50 años de vida, Galaxia contaba ya con 1.700 títulos en su catálogo. La constante modernización del sector, y la fragmentación de la demanda cultural, llevó a la editorial a diversificar su producción, participando en proyectos teatrales, audiovisuales, expositivos o cinematográficos.

Con un fondo histórico de 3.000 referencias y un catálogo vivo de casi 1.400, Galaxia sigue siendo una editora independiente, de capital exclusivamente gallego y que no reparte entre su accionariado los beneficios, sino que los reinvierte en nuevos proyectos. Bajo la dirección de Freixanes, estos fueron una decidida apuesta por incrementar la oferta digital y la creación del sello Mar Maior (2014), que busca la promoción exterior de la cultura gallega publicando en otras lenguas y en nuevos

mercados como Argentina o Brasil. Con una estructura empresarial singular y un accionariado amplio y diverso, en la órbita de Galaxia actúan tres fundaciones: la Fundación Penzol, que gestiona el legado bibliográfico y documental de Fermín Penzol, hoy a disposición del público en la biblioteca que lleva su nombre, en instalaciones cedidas por la ciudad de Vigo, y la Fundación Xaime Isla Couto: entre ambas son propietarias del 75 por ciento del capital de la Editorial; por último, la Fundación Ramón Otero Pedrayo, encargada del patrimonio del escritor, que dejó en herencia a Galaxia.

Dolores Vilavedra
Universidad de Santiago de Compostela

Selección bibliográfica

BERMÚDEZ, Teresa, Belén FORTES, *et al*. (2004). «Galaxia». En Dolores Vilavedra (ed.). *Diccionario da literatura galega. IV. Termos e institucións literarias.* Vigo: Editorial Galaxia, pp. 395-397.

EDITORIAL GALAXIA (2003). En Benxamín CASAL (ed.). *Gran enciclopedia galega*, t. 14. Lugo: Grupo El Progreso, pp. 198-200.

Sitio web: https://editorialgalaxia.gal/historia-galaxia

Para citar este documento: Vilavedra, Dolores (2017). «Semblanza de Editorial Galaxia (1950-)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED:* http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-galaxia-1950--semblanza-849157/